

Sobre bibliografía agronómica hispanoárabe

Durante un rápido viaje que he hecho últimamente a Tetuán, tuve ocasión de consultar algunos textos manuscritos relativos a tratados árabes de agricultura, y ello, si bien me ha sugerido algunos problemas y dudas, me ha permitido ~~umentar~~ ahondar en algunas de las cuestiones relativas a la historia de la agricultura hispano-árabe, cuestiones a las que aludió mi querido amigo E. García Gómez en su artículo "Sobre agricultura arábigo-andaluza. Cuestiones bio-bibliográficas" (1). ~~Ultimamente~~, en la revista "Tamuda" (2), hablamos de la identificación de dos obras árabes correspondientes a dos geóponos hispano-árabes: Una de ellas al libro de agricultura ^{كتاب القصد والبيان} del toledano Abū' Abd Allāh Muhammad ibn Ibrāhīm ibn al-Bassāl al-Tulaytulī, en la recensión menor que comprende dieciséis capítulos, y la otra el libro de agricultura de Abū' Abd Allāh ibn Malīk al-Tignarī (3). Esta identificación de dichas dos obras fué posible gracias a sendos manuscritos que posee mi distinguido amigo Si^ñ Muhammad Aziman, de Tetuán, con el cual estamos al presente ultimando la edición y traducción de la citada obra de Ibn Bassāl.

زهرة البستان
وزهرة الاديان

Pero es el caso que el manuscrito que guarda dicha obra de Ibn Bassāl, es un manuscrito misceláneo, que comprende distintos tratados geóponicos, manuscrito del mayor interés, redactado por ~~una~~ mano magrebi de ultimos del siglo XVIII o principios del XIX. ¡Lástima que dicho manuscrito esté falto de sus ~~primeros~~ primeros folios, tenga su segundo folio muy deteriorado y tambien esté deficiente de sus últimos folios!. El copista, que cuidó de poner reclamos en los folios, así como algunas notas, nos ha dado noticia, al final de los diferentes tratados, acerca de sus respectivos autores, y de aquí, una mayor dificultad para el problema de la identificación de los textos.

Desde luego que el texto que empieza en el folio ¹⁰⁶ verso, coincide en gran manera con el libro de agricultura ^{جموع الفلاحة} que hemos atribuido al ^{celebre médico} toledano 'Abd al-Rahmān b. Muhammad b. 'Abd al-Kabīr b. Yahyā b. Wāfid Ibn

2

Muhammad al-Lajmi, llamado con la kunya de Abu-l-Mutarrif (4); ya expu-
simos, cuando hablamos de la traducción castellana medioeval, anónima, y
acéfala y truncada, que encontramos en el manuscrito 10.106 de la Biblio-
teca Nacional de ^{Madrid} Toledo, procedente de los fondos antiguos de la Biblio-
teca de la Catedral de Toledo, las razones que nos obligaban a ~~atribuir~~
dicho texto al mencionado médico toledano. Hasta la actualidad, no he-
mos visto que se ~~invalidaran~~ ^{invalidaran} en ningún modo ni que se minimizaran la fuer-
za probativa de aquellas razones. ^{en su citado artículo} [El Sr. García Gomez] fué el primero
en dar a conocer el texto árabe correspondiente a dicha traducción cas-
tellana medieval, a base del ~~una~~ folleto ^{كتاب من الفلاحة لابن الخير الاندلسي رحمه الله}
impreso en Fez en el año 1358 de la Hégira (5). García Gomez ya se hi-
zo eco, diferentes veces, en su artículo, de lo caótico y extremadamente
defectuoso de esta edición, así es que ya nota las dudas que caben so-
bre la atribución del libro de agricultura presentado en dicha edición
a nombre del geópono Abu-l-Jayr de Sevilla; pero hoy creemos que dichas
dudas se corroboran y aún agravan, si tenemos en cuenta que el texto
relativo a injertos,
corto/que aparece después de un pequeño espacio en blanco, en la página
83-84, es un texto que empieza truncado y, al parecer, acaba truncado, sin
la mas mínima relación con el capítulo anterior, acerca del exterminio
de las moscardas, ^{y mosquito} capítulo que sin duda alguna, es el último de la obra
de Ibn Wafid, según probamos en un artículo de inminente publicación en
"Tamuda". De modo que no se comprende la base que pueda tener el expli-
cit que el editor ó el copista del manuscrito, puso al final del ~~rebatido~~
do texto relativo a injertos, atribuyendo lo anterior a la obra de agri-
cultura de Abu-l-Jayr. ¿Quizá pueda explicarse dicha atribución anómala,
por el hecho de aparecer/
un epígrafe que encabeza un texto de agricultura en la página 144 de
dicho folleto de Fez, atribuyendo este texto a Abu-l-Jayr? ^{ومن كتاب ابن الخير رحمه الله عليه}

En esta tan desgraciada edición de Fez, aparece en la página 85, des-
pues de dicho explicit en la página anterior, un nuevo tratado geopóni-
co con nueva basmala y tasliya, el cual empieza:

ان اعلم هذا الباب اصل من اصول الفلاحين اذ لا يتفق
. Pero es chocante que no encontramos ni pró-

logo ni introducción alguna que encabece dicho tratado, sino que ~~he aquí~~

3

el modo de empezar ~~lo~~ cual hace referencia no a principio de libro, sino a principio de sección, parte ó capítulo. En el texto de Fez se habla de las diferentes calidades de tierras, se cita al autor de la "Falāha rumiyya". Pues bien, hemos tenido la alegría de poder identificar este capítulo, con el capítulo de la obra de agricultura de Tignarī (6) relativo al modo de conocer la bondad ^{de inferioridad} de la tierra a base de su color, de su sabor. El texto es coincidente en ambos tratados, aunque en la edición de Fez, en la página 87, línea penúltima, hay una variación ^{reverte} al texto del Tignarī, y se deja de insertar una cita de Demócrito, ó sea Demócrito⁽⁴⁾. En general el texto de Fez sigue al Tignarī, pero a modo de extracto de algunos pasajes, e inserta sólo alguno de sus capítulos.

El capítulo que sigue a continuación en el texto de Fez, relativo a los distintos estiércoles y a su influencia en las plantas, corresponde a otro capítulo de la obra del Tignarī, (fol. 39), del manuscrito Aziman, si bien hay algunas variaciones, sobre todo al final del capítulo. Sigue el pasaje relativo a la "Falāha rumiyya", pasaje que coincide, con pocas variaciones, en los dos textos.

El otro capítulo sobre los signos que nos guíen para saber la proximidad o lejanía del agua, también procede de la obra del Tignarī, (fol. 51 del ms, Aziman), si bien el texto de Fez omite todo el largo pasaje derivado de la Falāha navatiyya, que ocupa el final del folio 51 y principios del 52 en el manuscrito Aziman.

El capítulo siguiente del texto de Fez, sobre los tiempos oportunos para el cultivo y siembra, corresponde, con algunas variaciones, al capítulo de igual epígrafe de la obra del Tignarī (fol. 62 del ms. Aziman); si bien hay que tener en cuenta ^{aquí} que en el texto de Fez, en la mitad de la página 93, que difiere ya algo de la fuente del Tignarī, se inserta una cita ^{relativa} de Ibn Bassal, relativa a la tierra llamada "enferma" (8).

A continuación, en el texto de Fez, aparece un capítulo que desde

luego choca ^{algo} puesto a continuación del anterior; según su epígrafe, trata de los días infaustos en los cuales Dios hizo caer desgracias y calamidades sobre los israelitas, o sea, es un breve capítulo sobre los días infaustos en la agricultura, porque en tales días ^(del calendario, vinidantes) en los ~~que~~ ^(de los) castigos ^{de} Dios a Israel, no se pueden practicar labores agrícolas, ~~en tales días del calendario.~~ pues bien, este capítulo se encuentra también en la obra de Tignari ^(fol. 59 y 60 del ms. Aziman). Y también lo hemos encontrado en el ^(citado) manuscrito misceláneo de tratados de agricultura, del Sr. Aziman, precisamente a continuación del último capítulo de la obra de agricultura de Ibn Wāfid. En este manuscrito misceláneo de obras de agricultura, a dicho capítulo sobre los días infaustos del año agrícola, siguen una serie de capítulos en los que el autor cita y transcribe al célebre geógrafo hispano-latino Yunius, o sea, al gaditano Junio Moderato ~~Moderato~~ Columela, y el autor, el cual, al parecer, era toledano, comenta estos pasajes de Columela y los coteja con otras autoridades del mundo greco-oriental. Muy posiblemente esta parte, de gran interés, se puso a continuación de la obra de Ibn Wāfid, a modo de suplemento, y dado su interés para el estudio de la tradición de la obra de "Yunius" en la Toledo del siglo XI — si es que, en verdad, procede de Ibn Wāfid — prometemos dedicar un estudio especial a ese capítulo que, desgraciadamente ^(está) truncado en este manuscrito misceláneo del Sr. Aziman.

En el texto de Fez, sigue a continuación un capítulo sobre elección de simientes, que, a su vez, también sigue igualmente en el texto del Tignari, si bien con algunas diferencias y pequeñas omisiones; desde luego que los otros pequeños capítulos ^(siguientes) del texto de Fez sobre la elección del tiempo de la siembra, a base de la opinión de Dimócrates ^(Demócrito) y de la "falāha Hindya", están englobados en el anterior capítulo de la obra del Tignari.

Pero he aquí que se nos ofrece en este punto un problema al cual no podemos dar actualmente solución, pero que conviene exponer. En el mencionado manuscrito misceláneo Aziman, se contienen diferentes tra-

tados árabes de agricultura; del folio 49 verso al 105 verso, hay el tratado de Ibn Bassāl; del 106 verso al final, hay el de Ibn Wāfid, seguido por aquellos capítulos ^{a modo} de suplemento, a los cuales nos referimos; pero desde el folio 2 - pues nos falta el folio 1 - hasta el folio 48 verso, ~~sig~~ aparece otro tratado de agricultura. Por lo que podemos ver, a base de los primeros folios, se trata al principio de las cuatro estaciones del año, de los meses que las integran, de los diferentes nombres que estos ~~nombres~~ meses tienen en el calendario árabe, hebreo, persa y copto, o sea, cuestiones de calendario. En el folio 4 recto, aparece un capítulo sobre la plantación, las diversas clases de la misma; pero es chocante que ~~en~~ el texto de este capítulo, en la línea 4ª del folio 5 verso, de repente, sin ninguna indicación ni blanco de ninguna especie, se articula con el final de nuestro texto del Tignarī (fol. 62, líneas 1ª del ms. Aziman) y desde aquí, ya van muy seguidos y paralelos los dos textos, el impreso en Fez y éste primero del manuscrito misceláneo Aziman. Al parecer, el copista de éste sufrió un lapsus y sin darse cuenta de lo que escribía, barajó textos que quizá ya estaban confundidos en su apógrafo, para ofrecernos ya desde ahora en adelante, un texto derivado, como el de la edición de Fez, de la ^{obra} ~~texto~~ del Tignarī.

A continuación, en la edición de Fez y en este manuscrito misceláneo, ^{Aziman} aparece un epígrafe sobre el modo de hacer las eras, que no he sabido encontrar en la obra del Tignarī.

Después aparece en los dos textos, el de Fez ^(fol. 98) y el manuscrito misceláneo (fol. 6, recto), un capítulo sobre el modo de hacer el líquido que se parece al ^{caldo} ~~agua~~ de carne, el cual tampoco hemos encontrado en el texto del Tignarī, y, por cierto, que es un capítulo muy interesante, porque en él se dan unas noticias, que en parte ya recogió García Gomez (10), sobre el autor, su maestro y la fecha: año 494 de la Hégira (6 de noviembre de 1100 a 26 de octubre de 1101). Se alude a que se debe a la invención de Barzullé ^(برزول) uno de los sabios de la corte de ^(el) Correes. El maestro del autor, Abūl-Hasan Šahāb, le dió ~~minutano~~

(como jugo de pescado y otros caldos, 6

escrito de su propia mano, en Sevilla el texto explicativo de esta materia y otras análogas, ~~en~~ ~~xxxxxx~~ haciéndole beneficiario de sus magníficas experiencias. Pues bien, la fecha, principios del siglo XII, el lugar Sevilla, todo ello conviene al Tignari, pero como lo hemos referido en otra obra; sólo hemos ^{repetido} el ~~cap. sobre la elaboración del jugo de pescado, vinidante con el ms. misceláneo Aziman fol. 82.~~

(fol. 62)

Este largo pasaje de la edición de Fez y del manuscrito misceláneo Aziman, se encuentra, hacia el final, con algunas variaciones de cierto interés. Es aquí, página 104 del texto de Fez y fol. 7 verso del ms. habla del estilo ~~toledano~~ o práctica toledana ^{النسبة الطليطية}, o sea, que el líquido tenga color negro. El texto de Fez dice luego que se abstiene de hablar de otros estilos, ^{o maneras} por la falta de utilidad en los mismos. ^{Estos modos se explican en el ms. misceláneo Aziman fol. 82-10, y es interesante que entre tales datos}

jugo de pescado

[Sigue a continuación en el texto de Fez. p. 104 un apartado sobre el modo de elaborar el arrope ^{الرب}, que también aparece en el manuscrito misceláneo Aziman, fol. 10 r. ^{procede del Tignari fol. 70, que ofrece un texto más completo.}

El capítulo siguiente en la edición de Fez, pág. 105, sobre la elaboración del vinagre de uvas sin necesidad de exprimir el grano, sigue también en el manuscrito misceláneo Aziman ^(fol. 102) y ambos proceden del Tignari, fol. ~~nr.~~ 69.

El capítulo sobre corte y limpieza de los árboles y momentos adecuados para ello, que aparece seguidamente, pág. 106 de Fez y fol. 10 v. en el ms. de Aziman, también procede del Tignari?

A continuación siguen unos capítulos sobre la fecundación de los frutales, pág. 108 ed. de Fez y 11 v. del manuscrito misceláneo de Aziman, y ambos proceden del Tignari, fol. 136. ^{donde} ~~aquí~~ aparece el relato de la embajada de Gazzal a Constantinopla, de donde trajo una especie de higuera, relato que recogió García Gómez en su citado artículo (41). En este mismo relato se hace alusión a Ibn Bassāl, quien dice que todo el año es bueno para plantar la higuera o la viña. ^{y la edición de Fez,} El manuscrito misceláneo nos da la buena transcripción Bassāl, y, en cambio, el manuscrito del Tignari (Aziman), fol. 82 nos transcribe Ibn Battāl.

al hablar de la higuera (fol. 81 del ms. del Tignari y pág. 111 ed. de Fez, fol. 12 v. del ms. misceláneo)

Sigue a continuación un amplio pasaje de la falāḥa nabatiyya, que también se encuentra en la citada pág. 82 del manuscrito del Tignari.

A continuación se habla del cultivo del olivo, ^{h.} pág. 114 ed. de Fez, y fol. 13 r. y v. ms. misceláneo, texto que deriva del capítulo correspondiente del Tignari, ~~páxxx~~ fol. 85 y 86, si bien en éste aparece más amplio el pasaje.

El capítulo sobre la elección de la tierra para las viñas, que sigue en los dos textos paralelos, procede del Tignari, fol. 181, quien trata ~~may~~ dicha materia en una parte muy posterior de su obra. Lo mismo podríamos decir de los capítulos sucesivos, relativos a todo el complejo cultivo de las viñas ^y parras, entre los cuales merece especial mención el relativo ~~que~~ se corresponden con pocas variaciones con los capítulos del Tignari, fol. 183, 186, 187, 202, ^(este último verso) sobre el modo de calzar las viñas ^(sobre) y cuáles no deben ser calzadas, (pág. 121, ed. de Fez).

En la pág. 125 de la edición de Fez ^{y fol 17 r. y v. del ms. misceláneo} se entra en materia de injertos, que se corresponden con análoga materia del texto del Tignari, que empieza en el fol. 207.

a la poda de las parras, en el cual se menciona la ^{pequeña} podadera, conocida por "garbel", que fué inventada por los zaragozanos para tal menester, fol. 15 r. ^{del} ms. misceláneo ya pág. 118 ed. de Fez, y fol. 187 del Tignari, con algunas incorrecciones. *dicen capítulo*

El capítulo sobre el tiempo oportuno para el injerto, según los lugares, pág. 129 ed. de Fez, fol. 19 r. ^{del} ms. misceláneo ^{primar} derivan del capítulo correspondiente del Tignari, fol. 210, sigs.

El capítulo relativo al cultivo del trigo, pág. 132, ed. de Fez. y fol. 19 v. ms. misceláneo, ~~se~~ corresponde al capítulo de igual título del Tignari, fol. 223 sigs. El capítulo relativo al cultivo de la cebada, pág. 134, ed. de Fez. y fol. 20 v. ms. misceláneo, corresponde al mismo capítulo del Tignari, fol. 226. El capítulo sobre el cultivo de las habas, pág. 136, ed. de Fez y fol. 21 r. ms. misceláneo, corresponde al ~~mismo~~ ^(mismo) capítulo del Tignari, fol. 229. Análogamente cabría ver igual derivación en el cultivo del garbanzo, ^{de} lenteja, ^{de} alcarcena, ^{de} altramuz, y ^{de} lino, pág. 139, ed. de Fez, fol. 23 r. ms. misceláneo, y fol. 237 del Tignari, cultivo que remata con el apartado sobre maceración de la fibra, pág. 143, ed. de Fez, fol 23 r. ms. misceláneo y fol. 238 del Tignari, con ligeras variantes.

Sigue un pequeño capítulo sobre el cultivo de la alholva, pág. 143, ed. de Fez, fol. 23 v, ms. misceláneo, ^{Aziman} texto que no es sino el principio del correspondiente que le dedica Al-Tignari, fol. 241, si bien se ha omitido la continuación de éste en el cual se ofrece una cita de Galeno.

Y he aquí que ^{en} los dos textos paralelos, ^(p. 124) la edición de Fez y el ms. misceláneo ^(p. 23v) del Sr. Aziman, sigue sin solución de continuidad el siguiente epígrafe: Derivación del libro de Abū-l-Jayr, Dios le haya perdonado. Ya dijimos antes que probablemente esta rúbrica fué la que indujo al editor de Fez a poner todo el libro bajo la atribución de Abū-l-Jayr.

O sea, que el editor o el copista han dejado de transcribir pasajes de la obra del ~~TIGNA~~ ^{Tignari}, para seguir otro autor, Abū-l-Jayr. El editor debía, sin embargo, poseer la obra del primero, pues al final de su obra, a modo de apéndice, nos presenta algunas aplicaciones o prácticas agrícolas, sacadas de la obra ^{de Isbili, o} ^{ترتیب البستان ونزهة الاديان} sea, el citado Tignari, quien, en efecto, vivió en Sevilla y de aquí dicha ^{nisba}. También pone a colación algunos pasajes de la obra agronómica de Ibn-al-~~Awam~~ ^{Awam}.

En cuanto a la obra de Abū-l-Jayr al-Isbili (12), no conocemos en la actualidad ningún manuscrito bien identificado de la misma; sólo tenemos las citas, tan frecuentes, que hace de él de Ibn-al-Awwam. En la Biblioteca de la Real Academia de la Historia hay el manuscrito número 19, del fondo adquirido por Don Francisco...

ومن كتاب ابن الجير (جدة الله عليه)

9
por hueso; cita a Kastos, a Demócrito, a Anatolio, en lo relativo a doctrina sobre la plantación, ~~de~~ condiciones, el tiempo apropiado, con comparaciones de la vida vegetal y la vida animal. Siguele un breve capítulo sobre las épocas para el cultivo de las viñas y otras plantas.

A continuación, como si se hiciera gran salto en la materia explicada, se pasa a hablar del cultivo de las albahacas, el anís, el comino, la alcaravea, la lechuga, la simiente de rosas, el nabo largo, el ~~sésamo~~, el cohombro, el melón, la pimienta del Sudán, la ~~alcaña~~, la ~~cebolla~~ y el azafrán.

Hemos de reconocer que no hay ~~un~~ ^{un} orden sistemático en la ordenación de estos cultivos, pues no aparecen las distintas plantas distribuidas en grupos o familias, tal como vemos, por ejemplo en la obra de Ibn Bassāl; hemos cotejado el texto de alguno de estos cultivos, como por ejemplo el del anís, el de la alcaravea, con el correspondiente de la obra de Al-Tignarī, y no se trata del mismo texto, lo cual abonaría su atribución en favor de Abū-l-Jayr.

Luego siguen los capítulos de carácter astronómico o metereológico, para conocer si el aire será claro, puro u oscuro ~~en~~; sobre las señales de la llegada de la lluvia; sobre el modo de conocer qué semillas serán fecundas; sobre el conocimiento de los tiempos y horas durante los cuales la Luna estará sobre el horizonte de la Tierra y durante qué hora estará por bajo de la Tierra.

Sigue a continuación, con igual ausencia de ~~un~~ ^{un} orden sistemático, un capítulo derivado de la ~~fatāwa~~ ^{fatāwa} ~~nabatyya~~, sobre las propiedades de algunos estiércoles. Luego sigue un capítulo sobre el daño que algunas plantas reportan a las viñas, y se cita a Kutāmi ^(فوتامي) (Fol. 37 r, del manuscrito Aziman; la grafía está aún más alterada en la edición de Féz página 185, y está por ^(فوتامي)).

Sigue un capítulo sobre las propiedades del granado dulce, si bien más que título de capítulo es el principio de un pasaje en el que se habla de las propiedades de diferentes árboles; en el manuscrito Aziman, en efecto, no aparece como tal título de capítulo; lo mismo diríamos del epígrafe sobre el modo de quitar el olor de ajos. De modo que los dos textos difieren en pequeñas variantes, pues también falta el epígrafe de un pasaje sobre

el modo de quitar el calor del rábano. Unos capítulos ~~vienen~~ sobre el modo de quitar la deformidad de los *cohombr*, sobre la plantación del hueso del prisco y el modo de *ahuyentar* las hormigas respecto de los árboles, terminan el texto en la edición de Féz, página 192.

Pero en el *manuscrito* Aziman, fol. 39 b, siguen aún unos capítulos que, en general, se refieren a materia de *albeiteria* y *economía agrícola*, pero el primero nos declara su derivación de la obra de Ibn -l-*'Awwam* *في فلاحه لابن العوام* y habla sobre la recolección de la aceituna. Cita luego el Libro de las propiedades de las plantas, de Al-Madāyini empezando sobre la propiedad de la leche o *zamo* de la higuera, la cual, amasada con un poco de harina de cebada y *huntando* ^{con} la mezcla la faz de un enfermo, puede curarle su lepra *كتاب الخواص للمدايني ابن تين يعجب به دقتك الشجر ثم يطل على عمار الوجه فيقلع البرص...*

Sigue hablando de diferentes materia como de economía agrícola: sobre el modo de elaborar *un* aceite oscuro. Sobre la manera de amasar y cocer el pan; sobre el modo para hacer vinagre de uvas sin necesidad de exprimirla, y notamos que este texto es diferente del derivado de Al-Tignari, que vimos antes.

Siguen capítulos de *albeiteria* (fol. 42 siguientes): curación de las *acémilas* respecto de diferentes dolencias que las afectan. Se cita a Hipócrates (fol. 43. b), Aristóteles (fols. 43 b, 44 r, 49 b), Filemón (Fol. 45) sobre las palomas; también se cita la *falsa nabatiyya* (Fol. 45 b.), se habla de los pavones, las gallinas, ^{de sus enfermedades.} citando a *Rastós* (fol. 46 b, 47 b, 48 r) Dioscórides (Fol. 47 r.).

Termina el texto hablando de ésta materia de enfermedades de las gallináceas *فان يئنها ينتف* en el fol. 48 b, ~~termina~~ concluyese con las *culogias* corrientes.

Este final de la obra recuerda también el final de la obra de Ibn Wāfid (14) quien sigue las mismas autoridades ~~xxxix~~ de autores antiguos *en* la materia .

Pero no puede negarse que estos capítulos puestos a nombre de Abu-l-Jay, parecen, más que una obra orgánicamente completa, sólo unos excerpta a base de unos cuantos capítulos que se han elegido, padeciendo, distantes veces, el carácter orgánico y la ilación de los mismos. El no disponer en la actualidad, según nuestra información, de un manuscrito de la obra

completa de Abū-l- Jaynos hace más difícil esta labor de identificación; pero esperamos que algún día se presente la feliz *coyuntura* para hacerlo de un modo adecuado (15).

De modo que nos quedan diferentes problemas a lo largo del avance logrado últimamente para el estudio del desenvolvimiento de la ciencia agronómica entre los geógrafos hispano-árabes. Actualmente disponemos, pues, del texto árabe y antigua traducción castellana, aunque truncada y deficiente de la Suma de Agricultura de Ibn Wāfid de Toledo; disponemos del texto árabe y de la antigua traducción castellana, también truncada, del Libro de Agricultura, en su revisión menor, de Ibn Bassāl, también toledano y contemporáneo del anterior. Pero las dos obras difieren mucho en su carácter: la del primero está entrecortada de muchas citas de autores antiguos; clásicos y orientales, mientras que la obra del segundo, al menos en su revisión menor que fué la de mayor difusión; omite toda referencia y cita ^{de} autores antiguos, para revestir un marcado carácter práctico, a base de la propia experiencia agronómica. Luego disponemos del texto árabe del granadino Al-Tignarī, ^{vivió} quien ~~así mismo~~ ^{así mismo} en Sevilla, ^{según} nos confiesa en su obra, mantuvo relaciones con Ibn Bassāl de Toledo, ^{por} ~~quien~~ ^{por} le comunicaba algunas de sus experiencias agronómicas, hechas en Toledo; así mismo disponemos de algunos capítulos de la obra agronómica de Abū-l- Jay de Sevilla, de modo que en menos de un siglo encontramos una admirable sucesión de autores geopónicos que, desde Toledo, por Granada, a Sevilla, se comunican el tesoro de su saber y experiencia, que luego habría de plasmarse, ya muy acrecentado, en la gran obra del Sevillano Ibn al-~~Arabi~~ ^{Arabi}. Si bien quedan por soldar en la cadena diferentes anillos; disponemos ya de algunos, y muy principales, entre ellos.

José M. Pallas Tallera

así como de muy abundantes citas que no de su obra Al-Murad de A-
bū-Umar Ahmad b. Muhammad b. Hayyān en la gran obra de Ibn al-Awwān, ~~en la obra~~

15

Notas

- 1) En Al-Andalus, vol. X (1945), pag. 127 sigs.
- 2) Vol. I, (1953), págs. 47-58.
- 3) En Tamuda, vol. I (1953), pag. 85-86
- 4) Cf. mi artículo La traducción castellana del "Tratado de Agricultura" de Ibn Wafid, en Al-Andalus, vol. VIII (-943), pag. 281 y sigs.
- 5) En el citado artº de García Gómez se encontraran más detalles sobre este folleto, que se encuentra frecuentemente en los bazares y librerías de Marruecos.
- 6) Nos hemos valido para estos cotejos, del ms. propiedad de Sid Muhammad Aziman, que dimos a conocer en Tamuda, vol. I, pag. 85-86. Este pasaje o capítulo de la obra del Tignari se halla en pag. 36 y 37 el fol.
- 7) No se trata del filósofo Demócrito de Abdera, sino de Bolos Demócrito, natural de Egipto (Mendes), quien floreció hacia el año 200 a. J. C., y cuya obra de Agricultura es citada por Diógenes Laercio (Histor. Filosof., IX, 48) y por nuestro Columela en su obra Res Rusticas, IX, 3, 2. Cf. G. M. Wellman, Die Georgica des Demokritos, en Abhandlungen der Preuss. Akad. der Wissenschaften, Philos. Klasse, 1921, y también cf. Isis, V, pag. 205.
- 8) Cf. nuestro artº La traducción castellana del "Tratado de Agricultura" de Ibn Bassal, en Al-Andalus, vol. XIII (1948), p. 351, en donde ya indicamos el pasaje de la obra de Ibn Bassal, capítulo II, partida octava, en bbh la cual se habla de la tierra enferma.
- 9) Desde luego que, a base de la gran obra de Agricultura de Ibn al-'Awwam, podemos pararnos del gran uso que los geóponos hispanoárabes, desde Ibn Bassal al propio Ibn al-'Awwam, otorgaban a la obra de Junio Moderato Columela.
- 10) En su citado artº en Al-Andalus X (1945), pag. 134
- 11) Ibidem
- 12) No tenemos casi noticias de este autor - desde luego, distinto de Abū 'Umar Ahmad b. Muhammad b. Hayyāy, también sevillano, que por lapsos, aparece como unificado con este último en mi artº en Al-Andalus, VIII, p. 287-, aparte las frecuentes citas que hace Ibn al-'Awwam, a base de la cita en Ibn al-'Awwam, vol. I, pag. 223 de la trad. de Clement-Mullet (Paris, 1864), se desprende que Ibn Bassal era citado en la obra de Abū-l-Jayr. arabes
- 13) Cf. su artº Catálogo de los libros adquiridos para la Academia en virtud del viaje a Túnez, en Boletín de la Real Academia de la Historia, vol. XVI, pp. 385-6
- 14) Cf. mi citado artº en Al-Andalus, VIII, pp. 326 sigs.
- 15) Es probable, como ya se informó a Codera, que se guarde en el Norte de Africa el texto de la obra de Abū-l-Jayr; quizá este artículo servirá de estímulo para ello.